



PERIÓDICO ILUSTRADO

SATÍRICO-CÓMICO-HUMORÍSTICO

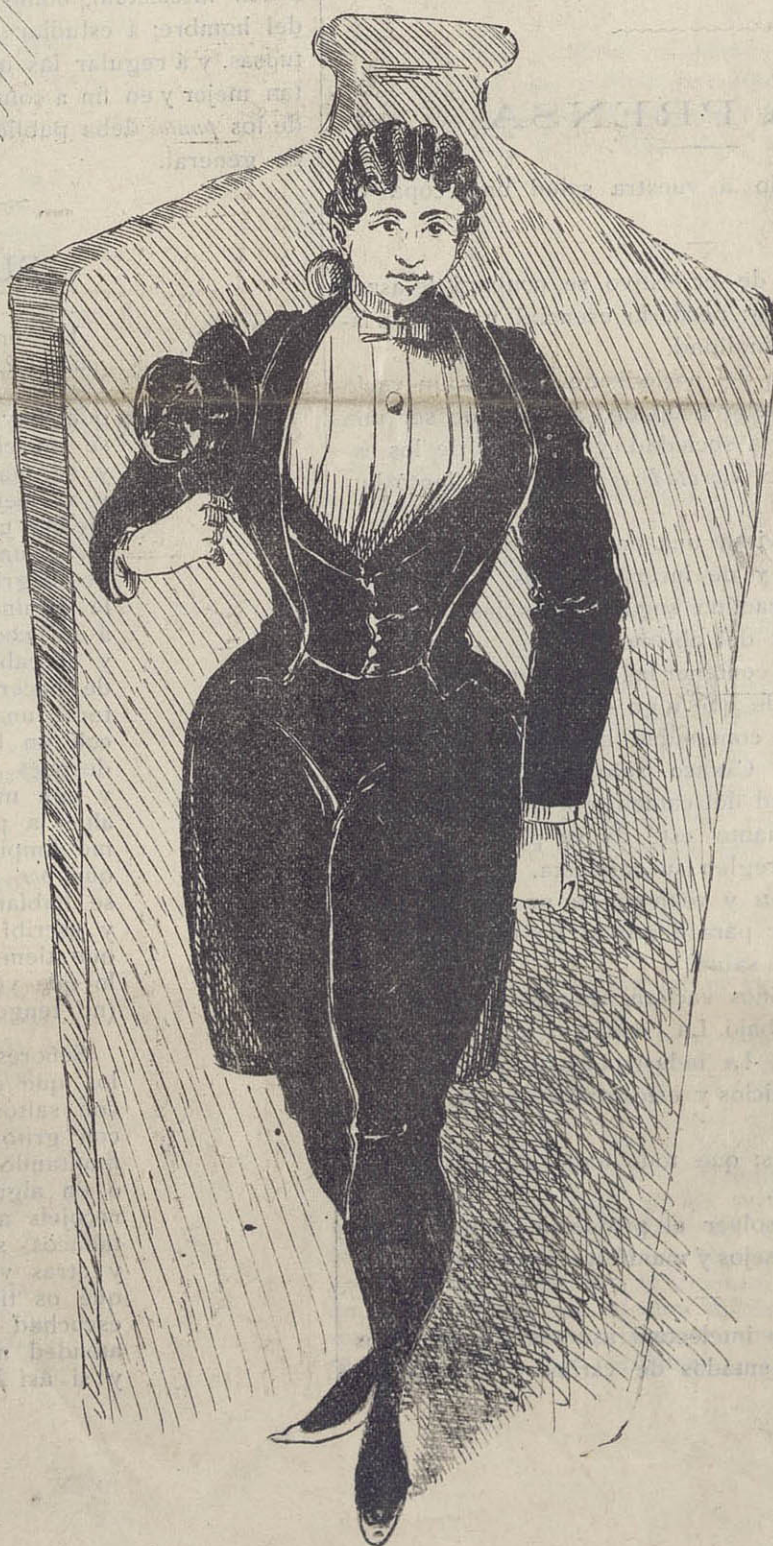
Se publica los días 1.º, 11 y 21 de cada mes.

DIRECCIÓN—REDACCIÓN—ADMINISTRACIÓN

Elizondo 13.

PRECIOS

En Manila un mes . . \$ 0'50
 — „ trimestre „ 1'25
 — „ año . . „ 4'50
 Provincias un trimestre „ 1'50
 — „ año . . „ 3'00



H-A
91462

4

17-11
17682

SUMARIO.

TEXTO:—Telegrama. (*De nuestro servicio particular.*)—A la prensa.—Súplica; por *Palido Imperial*.—Becquer y... yo; por *El más pequeño*.—Ginebra; por *Un amigo de la empresa*.—Una pregunta; por *Masca-vidrios*.—Los inmigrantes; por *La Redacción*.—Contestación; por *El Tío... Camelo...* Medias copas.—*A nuestros catadores*.
DIBUJOS:—Servidor de ustedes; por Villar.—En el Circo; por Cortinas.—Anuncios.

TELEGRÁMA

(DE NUESTRO SERVICIO PARTICULAR.)

Peral atravesó con submarino el canal de la Mancha.

Agradecidos los de Valdepeñas obsequiáronle espléndidamente.

Mohám telegrafía
ebrío de alegría.

FILFA.

A LA PRENSA

Os saluda, brindando á vuestra salud una copa de ginebra, EL CANECO.

EL CANECO, además de ser festivo, se ocupará de asuntos serios é importantes: pero, lo esencial y característico és su propia originalidad.

Ha venido al mundo del periodismo á llenar un vacío del que nadie se había preocupado, á pesar de ser una necesidad sentida por la sociedad, y conocida de los escritores y demás *artistas escrutadores* del pensamiento humano.

La masa social atraviesa una era verdaderamente difícil de controversias y de incertidumbres; sin saber á que atenerse, ni que camino seguir; todas las *veredas* la conducen á los bordes del abismo.

No basta la prensa á contener las masas en el paroxismo del delirio y hora es, de que algo se diga para el arreglo *sociológico* de esta comunidad de *hombres y mujeres*.

El pensamiento del CANECO solo se dirige á salvar, la vida de esta sociedad del cataclismo que la amenaza, á cuyo objeto hará cuanto esté de su parte, para que todos los elementos arreglen su conducta, de forma que sus cerebros den *chispas* y vean con su propia luz el camino que deben seguir para llegar al fin de la jornada en perfecto estado de salud.

Los protógonos filipinos vacilan, apenas hacen algo, y este algo les cuesta trabajo. La ciencia sigue en su estado de casada y no enviuda. La industria está... como estaba. Las artes apenas son oficios y estos andan por los suelos, (se lampacea bien.)

En resumidas cuentas: que todo anda medianamente, efecto de lo que yo sé.

No hay modo de resolver el problema actual, á no ser que se sigan los consejos y manifestaciones del CANECO.

Existen en el mundo intelectual asuntos desconocidos de muchos, no experimentados de varios y sabidos sus

efectos por algunos. Estos efectos, comprobados por la práctica, son los motivos en que el CANECO funda su publicación.

Todo el atraso actual, proviene de dos cosas esenciales.

1.^a Falta de estudios enológicos.

2.^a No sacarle fruto á la *bebía*.

Tan cierta es esta afirmación que las experiencias de muchos años, los actos realizados por hombres de nota, y los resultados obtenidos por la familia del *escipiente enól*, son en gran parte ejemplo palmario de las producciones más completas de la inteligencia humana.

La virtual aplicación del *espíritu ó alcohol* al espíritu del sér, es un problema, que si bien sus causas se desconocen por el hombre, en cambio comprende perfectamente sus beneficiosos resultados.

Todos los trabajos, por lo tanto, de esta publicación, estarán dedicados á demostrar las escelencias de la bebida como fuente inagotable de bienes y venturas; á probar con hechos sus beneficiosos resultados tan necesarios en el orden intelectual, como convenientes al organismo vital del hombre; á estudiar las varias manifestaciones espirituosas, y á regular las que en los diferentes países sientan mejor y en fin á contar todo aquello que sin perjuicio de los *puntos* deba publicarse para el bien de la sociedad en general.

SÚPLICA.

Leí en los diarios,
¿cuando?... no recuerdo;
que la compañía
que hay en Arroceros
se marcha á provincias
y se marcha presto;
y al leer la nueva
medité un momento,
arrojé un suspiro,
dos lágrimas luego,
le di un puñetazo
á mi cocinero
y al cabo de un rato
de hacer todo esto,
tomé unas cuartillas,
cojí un lapicero,
después la navaja
y con mucho tiento
afilé la punta,
me limpié los dedos
que *por mor* del lapiz
se habían puesto negros,
y escribí esta cosa
que tiene de verso...
lo que yo de rico...
(no tengo ni un céntimo.)

Señores artistas
los que en Arroceros
con saltos y brincos,
con gritos y jestos,
montando á caballo
ó en algún trapezio
recojeis aplausos,
tabacos, sombreros
y otras varias cosas
que os tiran al *ruedo*,
escuchad mi queja,
atended mi ruego
y si así lo hicieréis

que os lo premie el cielo
ó que os lo demande
si me dais *camelo*.

No dejes Manila,
seguid con empeño
haciendo cabriolas,
saltando, corriendo,
siendo la alegría
y el divertimento
de guapas y feas,
de chicos y viejos,
de los que en carruaje
salen á paseo,
de los que no tienen
do caerse muertos,
de los hombres sabios,
de los que son necios
(y aquí por desgracia
no falta ese género);
seguid en la *Pérta*...
que, ¿no estais contentos?
¿que os pasa?, decidlo,
¿acaso el dinero...?
más, que tontería,
no es posible esto;
¿y aquellos *desgajes*?
¿que fué de los llenos?

Nada, no es posible;
y si no es por eso
¿que causa ó motivo,
cual es el pretesto,
el movil que os guia
á salir de un pueblo
donde todo el mundo
no dejó un momento
de daros los cuartos?
Señores ¿que es esto?...
No dejes Manila,
seguid mi consejo,
mirad que es muy fácil
que haya algún tropiezo
cuando nadie piense
que podais tenerlo;
hacedme á mi caso,
no os vayais, pues temo...
(y no me equivoco)
que el día funesto
de vuestra partida
se arme algún jaleo;
que tiemble la tierra,
se hunda el firmamento,
el mar se alborote,
que se anuble el cielo
y que á consecuencia
de tanto suceso...

.....
los vinos *mabutti*
de Alberto Romero,
el *Amontillado*.

Victoria y Abuelo,
al ver tales cosas
se suban de precio,
y entonces... nosotros,
que, si no bebemos
los vinos que arriba
indicados dejo,
nos falta alegría,
perdemos el sueño
y no hacemos nada
que tenga concierto;
tristes, desolados
y haciendo *pucheros*,
con *luto* en el alma
y *luto* en el cuerpo,
por falta de *sangre*,
por falta de... *eso*
¡moriremos todos!

¡¡morirá EL CANECO!!

No os vayais repito,
escuchad mi ruego,
seguid en Manila
ganando dinero.....
y si así lo hiciéreis
que os lo premie el Cielo
ó que os lo demande
si me dais *camelo*

PÁLIDO IMPERIAL.

de Alberto Romero y C.^a

(Sucesor de EL TIO... CAMELO...).

DIFERENCIA ENTRE *Becquer* y... *yo*.

Una mujer envenenó, su alma;

Otra mujer envenenó su cuerpo...

A MI, no me envenena ni una de ellas
Porque, á ellas no me acerco.

.....
Como el mundo es redondo, el mundo rueda;

Si mañana, rodando este veneno...

Pudiera envenenarme!; os lo juro...

Apesar de lo malo de... la cosa... ¡bueno!

EL MÁS PEQUEÑO.

GINEBRA

No hemos de recordar aquí á la ciudad Suiza, y menos aun el estado político-social del cantón que lleva por nombre el título de este artículo.

Según el diccionario publicado en 1884 por la Academia, *ginebra* "es un instrumento grosero, inventado para hacer ruido"; como ya está en desuso, abandonémosle y busquemos otra definición de la *ginebra*; "Especie de aguardiente compuesto con grana de enebro," y encontrado ya, cojamos la especie; más para esto, es preciso ver el modo de aprisionarla, pues, como todo líquido, necesita un recipiente.

La parte más *castiza* en dialéctica alcohólica, jamás pide una botella ni un tarro de ginebra: pretende la que está conservada en *Canecos* y en verdad que no sé donde ha podido aprender el nombre, pues *Caneco* no se halla comprendido en el Diccionario que dejamos citado; es una de tantas palabras que empezaron por ser regionales y aceptadas después por cuantos tuvieron necesidad del contenido.

La *ginebra* como un sin número de mercancías que conocemos los españoles, no es de fabricación nacional, es importada del extranjero, por la gente de mar, donde tiene verdaderos adeptos; en el centro de España apenas se conoce.

En América es donde más consumo se hace de esa bebida, mitad insípida y mitad nauseabunda por su olor, los españoles que tenemos perfecta sustitución de ella con el *Ojen*, *Carabanchel* y otros anisados, no la aceptamos por completo, y sin embargo en todas las poblaciones de mar, el *Caneco* de ginebra se halla en los escaparates de la tienda menos surtida. Ahora bien ¿es necesaria ó útil la ginebra? mi opinión dicha con la brutal franqueza de cuanto siento sobre esto, es que no es necesaria, porque la ginebra, no resuelve ninguno de los problemas que afectan al estómago; ni útil, á pesar de que que las primeras materias empleadas, para su elaboración, son medicinales, como es el fruto del enebro.

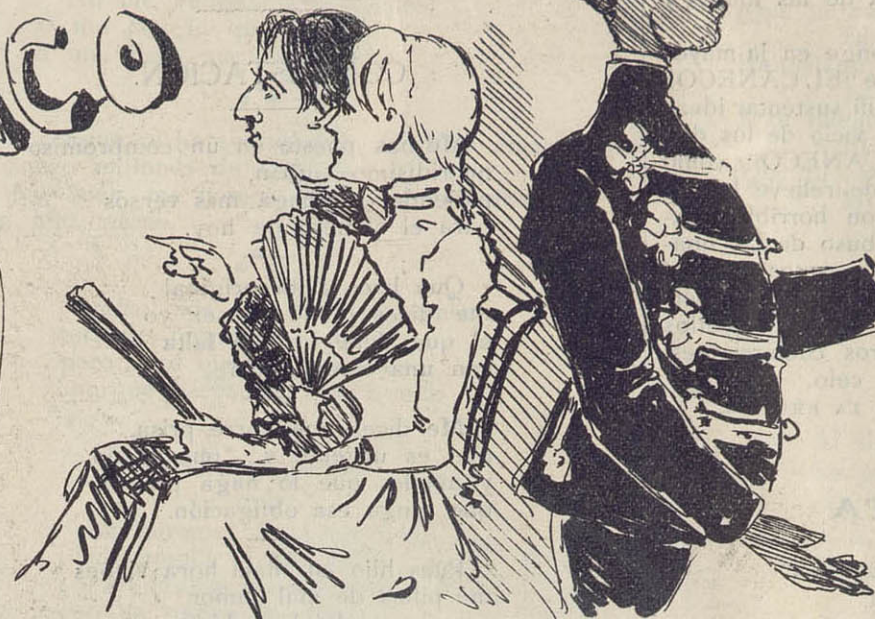


La que pone en conmoción
á toda la población.

El CIRCO



El que cuando Alice trabaja
es quien la sube y la baja.



Mira ¿te has fijado Pura?
chica; qué musculatura!...

De colores roja y gualda
la sacan una guirnalda.



Y sale el Clown muy ufano
y se la pone en la mano.

La *ginebra* no proporciona placer alguno, y si los médicos son los que tienen el deber de saber cuanto afecta á la ciencia de curar por aquel refrán de "zapatero á tus zapatos" á los sibaritas y gastrónomos jamás se les ha ocurrido la idea de contarla en sus bodegas y despensas, y así es indudable que dicho líquido solo tiene por adeptos la gente soez y brutal, salvo alguna que otra honrosa excepción de personalidad que todo el mundo conoce en Manila y que es honra de las musas y de las letras.

Yo creo que el hábito no hace al monge en la mayor parte de las ocasiones, y creo también que "EL CANECO" no por que se llame así, va á respirar ni sustentar ideas de propaganda que acrecenten el feo vicio de los discípulos de Baco; entiendo que "EL CANECO" como toda publicación debe tender á poner de relieve los vicios de la embriaguez manifestando con horrible desnudez los males que proporciona el abuso de las libaciones, sacando á la vergüenza pública cuantos establecimientos espendan bebidas adulteradas con notable perjuicio de la salud; y encomiando en cambio aquellos otros que atentos solo á ser verdaderos comerciantes, ejercen esta industria con honradez y celo.

UN AMIGO DE LA EMPRESA.

UNA PREGUNTA

A eso que mata gente por docenas
Y que creciendo vá, día por día,
Unos le llaman *dengue*, otros *tracazo*;
Y yo, le llamo... *falta de bebia*.

Que Saturio, á Juanita haga rabiár,
Cuando tan *manso* el pobre parecía,
Y un disgusto la dé cada momento
A mi juicio, es... por *sobra de bebia*.

Los extremos se tocan, ¡son viciosos!
Como un sabio decía,
Yo le doy la razón... pero ¡en los *medios*!
¿es mala la *bebia*?

MASCA-VIDRIOS.

LOS INMIGRANTES

Nada tan triste como el espectáculo que ofrecen esos pueblos españoles, cuyos hijos empujados por la miseria, abandonan el hogar, y buscan en tierras extrañas la realización de las halagadoras esperanzas que en mal hora les hiciera concebir algún sagaz y asalariado embaucador.

Las repúblicas sud-americanas son las que, en primer lugar, aprovechan esta emigración de nuestros compatriotas, y Galicia, Valencia y Andalucía, les envían constantemente inteligencias y brazos, con que enriquecer y agigantar las industrias y el comercio del floreciente nuevo mundo.

Torcer el rumbo de esa emigración y encauzarla hacia nuestras colonias, debe ser la aspiración suprema de todos los buenos españoles.

Pero, para conseguirlo, hay que empezar por asegurar al emigrante, el pan de cada día, á fin de que, sin apremios, pueda encontrar digno empleo para su trabajo; y esta misión, en la que ninguno debe ser el primero, pero tampoco el último, es la que nos proponemos cumplir en la medida de nuestras débiles fuerzas. Para ello creemos contar con el auxilio de todos nuestros compatriotas, y con el de la prensa filipina, á la que desde estas columnas damos, las gracias más expresivas por sus frases cariñosas al comentar nuestra iniciativa en el asunto de los inmigrantes.

Felices nosotros si nuestro modesto ofrecimiento fuera la base de una asociación patriótica para fomento de la inmigración española en estas islas, y dichosa España el día venturoso en que sus hijos, lejos de despararmarse por tierras extranjeras vivieran y trabajaran felices y prósperos á la sombra querida de la bandera nacional.

LA REDACCIÓN.

CONTESTACIÓN.

Me has puesto en un compromiso
queridísimo Gullón,
pidiendo que haga más versos
para el número de hoy.

Que hace falta original
me dices, y he de ser yo
el que llene lo que falta
con una composición.

Me dices que corre prisa,
que es urgente y... que sé yo,
y añades que lo haga pronto,
que tengo esa obligación.

Pues hijo en mala hora vienes
me pillas de mal humor
aun no probé la bebida...
cálculate como estoy.

Tu bien sabes caro amigo,
que, si no influye el alcohol
no puedo dar pie con bofa,
me falta la inspiración.

No se me ocurren ideas,
ni pensamientos, y no
puedo hallar un consonante
por más vueltas que le doy.

De modo, que, aunque lo siento
no puedo amigo Gullón
hacer lo que tú me pides
para el número de hoy.

Más... si tanta prisa corre,
si la urgencia es tan atroz,
tan inevitable y tan...
que no admite dilación,

Para cumplir tu mandato
y hacer la composición
(salga buena ó salga mala)
mándame un *Caneco* ú dos.

EL TIO... CAMELO...
(por última vez.)

MEDIAS COPAS

Los aparatos del observatorio, acusaron el día 4 un pequeño temblor de tierra, y otro más intenso el día 14.
¡Que había de temblar la tierra hombre!

Esas son cosas de los aparatos, que con esto de las reformas, estarán que no les llega la camisa al cuerpo.

El año nuevo empezó con tres casamientos.
Buen año se presenta para las pollas.

Según las últimas noticias telegráficas, el *trancazo* tenía, en la capital de Rusia, á *ciento cincuenta mil personas* postradas en cama.

Convengamos en que eso no es un *trancazo* sino una lluvia de palos de *patent London*.

No me vengas con belenes.
Ó me das lo que te pido
ó me dices que no quieres.

Papelito ¿conque te ha sentenciado *El Moro Muza* (!!) á *tirar* cuatro millones de ejemplares?
Bien, muy bien, me parece muy justa la sentencia.
Tíralos, hijo, *tíralos*.

Selva, nos has dado un bombo terrible, piramidal;
pero... tú que los censuras
¿porqué haces eso?; está mal.

DE LUTO RIGOROSO.

La hermosa Paca enviudó,
y al cumplir el año justo
para endulzar su disgusto
con un negro se casó.

Supo el suegro tal acción
y de pena el alma llena,
echó, ahogado por la pena,
á su nuera un buen sermón.
Y Paca dijo á su suegro;
si he de llorar por mi esposo
¿que luto mas riguroso
que casarme con un negro?

El Abuelo.
(De A. Romero y C.)

Dos amigos en un café, filosofan, y de repente se le ocurre á uno de ellos decir.

—¿Oye, compadre, tu no crees que los matemáticos no saben lo que tienen entre manos, respecto á la cuadratura del círculo?

—¡Hombre! no lo creo así—responde el interpelado.

Pues te lo demuestro. Si ves un círculo que insensiblemente termina en un cuadrado, ¿no es lo que pretendíamos demostrar?

—Hombre, sí.

Pues fíjate en un CANECO de la *Campana*, y dime si no está resuelto el problema.

AL TRANVIA.

COPLAS.

Cada vez que considero
que al tranvía he de subir
les pido á todos los santos
me ayuden á bien morir.

“Señor Alcalde mayor
no prenda usted á los ladrones;
imponga usted fuertes multas
á todos los conductores.

Ayer al salir de casa
oí una voz que decía
“si tienes prisa en llegar
no te subas al tranvía.”

P. I.

Villar tiene ya licencia para la erección de un teatro de fantoches.

Lo siento por Ignacio.

El, que nunca ha tenido *pretensiones*, vá de aquí en adelante á tener muchísimos *muñecos*.

¿Que al hablarte de mi, me han apodado
Insigne Canequista?
Han dicho la verdad, ¡me han elogiado!
La *envidia*, no malquista,
A tu talento dejo, niña hermosa
El poderme juzgar.
¡Que tu *caríño!* y el ¡CANECO! un día...
Mi dicha han de labrar.

Palo Cortado.
(Delgado Hermanos.)

EPIGRAMA.

Al tiempo que Blás, se acuesta
—Le pregunta á Blás Simona:
—¿Te vas á dormir la siesta?
—Y él, muy serio la contesta:
—Lo que dormiré... es la... *mona*.

R. HACIMO.

Una hermosa mujer,
Un poco de jamon,
(Más sin tocino)
Con pan; á mi entender
Han sido y son
La *vida real*. (Pero con mucho vino.)

A... R.

No es tu edad, ni la falta de valor,
lo que me hace ser *lerdo*,
ni la fama *envidiosa* de que gozo
entre los *cabayeros*.
¡Lo que me hace callar! ¡lo que me impide,
decirte lo que siento!...
Pero... á que he decirlo... si lo sabes,
¡por eso es mi silencio!

CAMPARINI.

Al alto cielo subí,
Para pedir indulgencia
Pero como fui sin vino.
Me echaron de penitencia
El... desandar el camino.

A NUESTROS CATADORES.

El presente número debe considerarse como prospecto de esta publicación.

Causas ajenas á la empresa han demorado la aparición del periódico; pero desde primero del próximo mes prometemos ser *formalitos* y *nos daremos á luz* con toda seguridad los días uno, once y veintinueve.

A suscribirse pues, porque aunque el precio es de cincuenta céntimos de peso cada mes, resulta económico si se tiene en cuenta que como decía el *Padre Cobos* el pago es adelantado.

TIPO-LITOGRAFÍA DE CHOFRE Y COMP.—ESCOLTA.

ANUNCIOS

De como Serapito y D. Clemente
tomaron una curda de patente.



No bien saltó en tierra filipina Serapito cuando su amigo Clemente lo convidó á una copa de Jerez en la Malagueña.



De allí se fueron Clemente y Serapito al Mindanao y con un par de riquísimas latas de conservas y unos salchichones de patente:



Se fueron á la Bodega calle Carriedo y allí con el mabuti *Victoria* y el respetable *Abuelo* atiforraron de lo lindo.



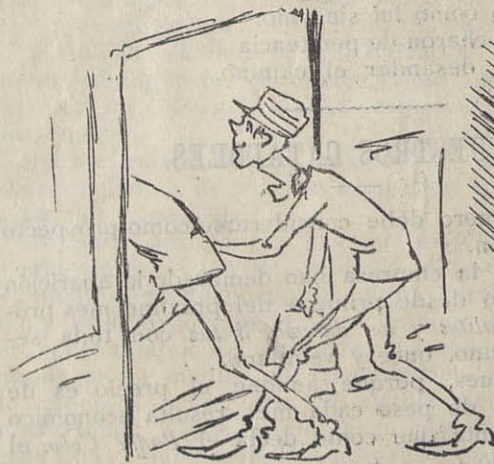
Para tomar dulces y helados se fueron á la Confitería Española que en la plaza de Quiapo tiene Gil Mozaz.



Pero encontraron al Sr. Luengó, felicitáronlo por su nombramiento de Regidor y Luengó se los llevó á su Globo (Palacio).



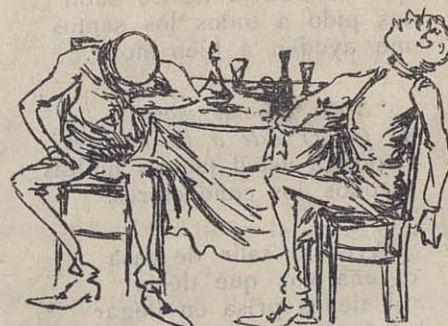
Y allí con los deliciosos vinos de Delgado Hermanos (Palacio 27) empezaron á sentir alegre el alma y caluroso el cuerpo.



Salieron en coche á refrescar; pero al pasar por la plaza de Goiti entraron en el establecimiento de los Vinicultores donde probaron sus vinos esquisitos.



Y ya de noche avidos de placeres y alegrías se fueron á los Andaluces y allí... viva la juerga.



Hasta que turcas ya se marcharon á descansar á la soberbia tonda del Universo

en la que Serapito y D. Clemente durmieron su *jumera* de patente.